



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

Apertura del Sínodo de Obispos.

Un verdadero encuentro sólo nace de la escucha. Jesús, en efecto, se puso a escuchar la pregunta de aquel hombre y su inquietud religiosa y existencial. No dio una respuesta formal, no ofreció una solución prefabricada, no fingió responder con amabilidad sólo para librarse de él y continuar su camino. Simplemente lo escuchó. Todo el tiempo que fue necesario lo escuchó sin prisa. Y la cosa más importante, Jesús no tiene miedo de escucharlo con el corazón y no sólo con los oídos. En efecto, su respuesta no se limitó a contestar la pregunta, sino que le permitió al hombre rico que contara su propia historia, que hablara de sí mismo con libertad. Cristo le recordó los mandamientos, y él comenzó a hablar de su infancia, a compartir su itinerario religioso, la manera en la que se había esforzado por buscar a Dios. Cuando escuchamos con el corazón sucede esto: el otro se siente acogido, no juzgado, libre para contar la propia experiencia de vida y el propio camino espiritual.



“ESA POBRE VIUDA HA DADO MÁS QUE TODOS LOS OTROS” Mc 12,43

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Comenzamos el mes de noviembre, con una primavera que ya está en todo su esplendor, y para nosotros los católicos en vísperas de comenzar el mes de María, en donde encomendamos a nuestra nación a la protección amorosa de nuestra Madre. Este mes estará marcada por las elecciones y en la medida en que se acerca la fecha, las posiciones se extreman creando un ambiente de crispación que no ayuda a la convivencia democrática que queremos construir, si queremos construir un país en donde nadie este demás, es preciso ir haciendo

los discursos desde una perspectiva más integradora, es responsabilidad nuestra hacer una buena elección, para ello es importante mirar el bien común y que la persona que sea electa respondan a las necesidades que el pueblo de Chile. También estamos finalizando el año litúrgico en donde se hace necesario poner nuestra atención en el modo como vamos haciendo nuestra vida cristiana a la luz del evangelio, para ello es necesario hacer de nuestra vida comunitaria un camino de crecimiento. ¿De que forma nos vamos formando en la comunidad para las próximas elecciones?



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Marcos 12, 38-44**



En aquel tiempo, Jesús, instruyéndolos, dijo: —Cuidense de los letrados. Les gusta pasear con largas túnicas, que los saluden por la calle, buscan los primeros asientos en las sinagogas y los mejores puestos en los banquetes. Con pretexto de largas oraciones, devoran los bienes de las viudas. Ellos recibirán una sentencia más severa.

Sentado frente a las alcancías del templo, observaba cómo la gente depositaba su limosna. Muchos ricos daban en abundancia.

Llegó una viuda pobre y echó unas moneditas de muy poco valor. Jesús llamó a los discípulos y les dijo: —Les aseguro que esa pobre viuda ha dado más que todos los otros. Porque todos han dado de lo que les sobra; pero ésta, en su indigencia, ha dado cuanto tenía para vivir.

Reflexión

El Evangelio de esta semana nos da dos enseñanzas, la primera es invitar a la comunidad a tener cuidado de las autoridades religiosas, que no siempre hacen lo que predicán e invita a la comunidad a mantenerse alertas de no seguir sus ejemplos. Hoy como creyentes debemos aprender de Jesús en el modo libre de mirar a nuestras autoridades, aprendiendo de ellos lo que nos acerca al misterio de Jesús encarnado, como verdaderos servidores de la comunidad. Por otro lado, nos pone como ejemplo a los pobres, personificado en la viuda, que da todo lo que tiene poniendo su confianza plena en lo que el mismo Dios le puede dar. Para Jesús es clave aprender a vivir desde la experiencia de Dios, poniendo toda la confianza en lo que Dios nos pueda entregar para hacer de nuestra vida algo más parecido al Reino. Esta lectura nos invita a estar atentos a tantos hombres y mujeres que hoy manifiestan su fe sencilla con un corazón generoso, dispuestos a darlo todo, confiando plenamente en lo que Dios les va dando día a día, ellos son los tesoros que hoy tiene la iglesia y que mucho de lo que hacen no tienen la publicidad, pero aun así lo siguen haciendo. Creo que nuestras comunidades cuentan con estos testigos que nos fortalecen en la fe.

Preguntas para la Reflexión

¿De qué forma vivo mi vida de fe en relación con las autoridades de la Iglesia? ¿Cuán comprometido me siento con el mensaje de Jesús que me invita a confiar plenamente en Dios? ¿Soy capaz de reconocer en mi comunidad a hombres y mujeres que son testimonio vivo del mensaje de Jesús?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Salmo para dar la vida

Señor, dame la valentía
de arriesgar la vida por ti,
el gozo desbordante
de gastarme en tu servicio.
Dame, Señor, alas para volar
y pies para caminar
al paso de los hombres.
Entrega, Señor, entrega
para 'dar la vida'
desde la vida,
la de cada día.
Infúndenos, Señor,
el deseo de darnos y entregarnos,

de dejar la vida
en el servicio a los débiles.
Señor, haznos constructores de tu vida,
propagadores de tu reino,
ayúdanos a poner la tienda en medio de
los hombres
para llevarles el tesoro
de tu amor que salva.
Haznos, Señor, dóciles a tu Espíritu
para ser conducidos
a dar la vida desde la cruz,
desde la vida que brota
cuando el grano muere en el surco.

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=v91GhIxKPB4>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.